



LAGUNA DE SILLUSTANI

Después de haber permanecido durante diez mil años más o menos, los tres más importantes templos de esta humanidad en sus originales ubicaciones, el de Lemuria al occidente, el de Poseidon al oriente y el de los Apus al centro, fueron informados que ellos, los tres estamentos cofráticos más relevantes de la humanidad, debían abandonar sus cedes, en virtud de una urgente necesidad de evacuarla, ante la inminente ocurrencia del cataclismo de tierra a que todo el planeta estaba confinada a sufrir. El Apu mayor y sus veinticuatro discípulos ancianos, todos con sus respectivas proles, evacuaron su morada intraterrena, cuyos restos se encuentran a muchos metros por debajo de la actual ciudad del Cusco en el Perú, para trasladar su residencia a su nueva morada, construida por los apus estelares en las cabeceras de la amazonía. Un templo vestido de montaña a donde hace diez mil años, llegaron procedentes de su morada primigenia, los mismos apus terrenos que tutelaban el continente entero. Así también, los “Ls” construyeron un templo que sirviera de morada y refugio poscataclismo. En este caso los guías, hermanos o padrinos de los lemurianos, construyeron una laguna que rodeara un edificio de enormes dimensiones en su centro. Todo

esto en medio del curso de un pequeño, muy pequeño río. De manera que fueran permanentemente realimentadas sus aguas, haciendo que la soberbia monumentalidad del templo morada construida, pareciera ser una isla. La entrada por un conducto subterráneo por debajo de las aguas de la laguna.

Pasados ya diez mil años de cuando se instalaron, hoy día felizmente pasa aún desapercibido y confundiéndose con la belleza del paisaje, no hace siquiera presagiar que tal cosa pueda existir realmente. Los turistas que visitan una enorme península de dicha laguna se contentan con muchísimo asombro, fotografiar y hasta filmar, los restos funerarios llamadas “chullpas” que se encuentran en una especie de cementerio, donde permanecen resistiéndose a ser asesinadas por la depredación cultural algunos mausoleos de los extintos directores de la cofradía de los siete rayos, que venían a ser los descendientes del gran ARAMU y su prole, llegados de Lemuria, antes de hundirse en el cataclismo aquel que transformó el mundo.

La tersa y muy apacible laguna de Sillustani está situada en el altiplano del sur oriente del Perú, a escasos kilómetros de la ciudad de Puno. En medio de ella se divisa a una milla de distancia, la isla llamada UNAYO por sus poquísimos moradores, que viven en una recientemente fundada aldea, de los pocos recursos que deja la actividad turística. En los interiores de esta aparente isla, se encuentran las instalaciones de un complejo iniciático monasterial de enormes dimensiones. Allí dentro tuvo lugar, ante los descendientes y sucesores del gran Aramu, la iniciación de aquel príncipe llegado a este continente hace diez y siete siglos, procedente de un imperio llamado del sol naciente, convirtiéndose así en el llamado Manco Cápac, a quien se le atribuye históricamente como el fundador del imperio de los incas.